

Infecciones en animales por el virus de la influenza aviar A(H5)

En 2026, hasta el 15 de julio, diez países de las Américas notificaron 455 brotes de influenza aviar A(H5) en animales. Del total de brotes, 386 ocurrieron en especies aviares (35 en aves silvestres y 351 en aves de corral o domésticas) y 69 en mamíferos (44 en mamíferos silvestres y 25 en mamíferos domésticos). Los países que notificaron brotes fueron Estados Unidos (301 brotes), Perú (49), Chile (42), Argentina (23), Canadá (21), Uruguay (8), Brasil (5), México (3), Colombia (2) y Ecuador (1).

País	Brotes en aves silvestres	Brotes en aves de corral o domésticas	Brotes en mamíferos silvestres	Brotes en mamíferos domésticos	Total de brotes
Estados Unidos	6	227	44	24	301
Perú	—	49	—	—	49
Chile	10	32	—	—	42
Argentina	4	19	—	—	23
Canadá	2	18	—	1	21
Uruguay	8	—	—	—	8
Brasil	2	3	—	—	5
México	2	1	—	—	3
Colombia	—	2	—	—	2
Ecuador	1	—	—	—	1
Total	35	351	44	25	455

Brotes de influenza aviar A(H5) en aves y mamíferos, según país. Región de las Américas. Año 2026, hasta el 15 de julio. Fuente: Organización Mundial de Sanidad Animal.

El total de 455 brotes de influenza aviar A(H5) en animales representa una disminución de 25,7% respecto de los 612 brotes registrados durante el mismo periodo de 2025. La reducción se observó tanto en aves (7,2%, de 416 a 386 brotes) como en mamíferos (64,8%, de 196 a 69), siendo más marcada en este último grupo.

Entre enero y agosto del 2026, la actividad de brotes animales se concentró en América del Norte, con niveles más bajos de actividad reportada en América del Sur. Estos hallazgos confirman la circulación continua del virus en poblaciones animales y sus implicaciones para la salud pública.

De acuerdo con una [alerta regional](#) publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en abril del 2026, la actividad de la influenza aviar A(H5N1) en América Latina y el Caribe mostró una renovada expansión durante fines de 2025 y los primeros meses de 2026, con detecciones en aves silvestres y brotes en aves de

traspasos y de producción comercial en varios países. La FAO señaló que la circulación sostenida del virus en poblaciones de aves silvestres, particularmente a lo largo de las rutas migratorias, continúa representando un importante mecanismo para su propagación geográfica y para la introducción o reintroducción del virus en poblaciones de aves domésticas. Asimismo, destacó que el contacto directo o indirecto entre aves silvestres y aves de corral constituye uno de los principales factores de riesgo para la introducción de la influenza aviar de alta patogenicidad en establecimientos avícolas.

En 2026, Estados Unidos fue el país con el mayor número de brotes de influenza aviar A(H5), con 233 brotes en aves y 68 en mamíferos, seguido por Perú con 49 brotes en aves y Chile con 42 brotes en aves.

Durante el periodo comprendido entre julio de 2025 y julio de 2026, la influenza aviar mostró una dinámica relacionada con los movimientos estacionales de las aves migratorias. Entre julio y septiembre de 2025 ocurrieron brotes focalizados en América del Norte. La transmisión alcanzó su punto máximo entre octubre y diciembre de 2025, con mayor propagación en el centro y el este de América del Norte a lo largo de las rutas del Mississippi y el Atlántico, afectando aves silvestres, aves de corral y mamíferos, y registrándose también casos humanos. Entre enero y marzo de 2026, la actividad disminuyó en el norte y se desplazó hacia el sur del continente, con un incremento de brotes en América del Sur. Finalmente, entre abril y agosto de 2026, la actividad disminuyó en parte de América del Norte, mientras persistieron focos localizados en la costa del Pacífico y el Cono Sur.

Infecciones humanas por el virus de la influenza aviar A(H5)

En 2026, hasta la semana epidemiológica 32, no se notificaron casos humanos de influenza aviar A(H5) en la Región de las Américas.

Entre 2022 y 2025, se notificaron 75 infecciones humanas por el virus de la influenza aviar A(H5) en cinco países de la Región de las Américas (Canadá, Chile, Ecuador, México y Estados Unidos): 72 correspondieron a influenza A(H5N1), dos a influenza A(H5N2) y una a influenza A(H5N5). El último caso de influenza A(H5) en la Región fue notificado en noviembre de 2025.

La influenza aviar A(H5) es una enfermedad viral altamente contagiosa que afecta predominantemente a aves de corral y silvestres, con capacidad de infectar de forma esporádica a especies mamíferas, incluidos los seres humanos. Desde 1996, el linaje A/goose/Guangdong/1/96 ha ocasionado brotes recurrentes en poblaciones de aves, así como cientos de casos humanos y defunciones secundarias a la exposición con animales infectados o entornos contaminados. En la actualidad, el subtipo A(H5N1) y otros virus de la influenza aviar A(H5) han sido identificados en aves y mamíferos en múltiples regiones geográficas a nivel mundial.

Entre 2021 y marzo de 2026 se han reportado más de 600 especies de aves silvestres y de producción avícola y más de 100 especies de mamíferos afectados por virus de la influenza aviar con potencial zoonótico A(H5Nx). En mayo de 2026, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) determinaron que el riesgo para la salud pública mundial asociado a los virus de la influenza aviar de alta patogenicidad (IAAP) A(H5) pertenecientes al linaje Gs/Gd se mantiene bajo. Asimismo, para personas con exposición ocupacional o frecuente, el riesgo se estimó de bajo a moderado. Esta evaluación se fundamenta en que la mayoría de los contagios humanos registrados corresponden a exposición directa o indirecta con animales infectados (como ganado lechero en explotaciones afectadas, aves de subsistencia o tareas de sacrificio en granjas avícolas) o entornos contaminados (como mercados de aves vivas o áreas costeras con mamíferos marinos y aves enfermas). El cuadro clínico en humanos ha variado de sintomatología leve a formas graves y fatales. Hasta la fecha, las investigaciones epidemiológicas, virológicas y serológicas no han demostrado transmisión autosostenida de persona a persona.

A nivel mundial, desde octubre de 2025 hasta julio de 2026 se registró un incremento significativo en las detecciones de IAAP en aves silvestres en comparación con las dos temporadas previas, observándose la mayor concentración en Europa (7.379 brotes). En la Región de las Américas, para julio de 2026 se notificaron eventos de transmisión en mamíferos, específicamente en ganado vacuno en Estados Unidos.

Asimismo, el 20 de junio de 2026 la OMSA fue notificada sobre la primera identificación de IAAP A(H5N1) en Australia en un ave marina silvestre (*Stercorarius antarcticus*), lo que representa un evento epidemiológico significativo, ya que documenta la primera detección de IAAP A(H5N1) en un ave silvestre en Australia. Posteriormente, el 8 de julio de 2026, fue notificada la primera identificación de IAAP A(H5N1) en Nueva Zelanda en la misma especie de ave marina silvestre, siendo ésta también la primera detección de IAAP A(H5N1) en un ave silvestre en el país.

Durante julio de 2026, se notificaron 16 brotes en aves de corral y 72 en especies no avícolas (aves silvestres y mamíferos) distribuidos en África, las Américas, Asia, Europa y Oceanía. Posteriormente, la incidencia en aves de corral mostró una tendencia decreciente en el hemisferio norte, en concordancia con el comportamiento estacional habitual de la enfermedad.

Entre 2003 y el 7 de agosto de 2026, se notificaron a la OMS un total de 1.002 casos confirmados por laboratorio de infección humana por el virus de la influenza aviar A(H5N1) en 25 países, incluidos 479 defunciones (tasa de letalidad de 47,8%). En 2026, hasta esa fecha, se notificaron nueve casos y dos defunciones: Bangladesh notificó tres casos, incluida una muerte; India notificó un caso; y Camboya notificó cinco casos, incluida una defunción.

La evidencia científica disponible indica que los virus circulantes continúan siendo virus de influenza aviar y que no se ha demostrado transmisión sostenida de persona a persona. Las detecciones sostenidas en especies de aves y mamíferos silvestres, incluida su identificación en nuevas áreas geográficas, mantienen la preocupación por la posible adaptación viral a huéspedes mamíferos, aun cuando las infecciones humanas continúan siendo esporádicas.

Puede consultar el informe completo haciendo clic [aquí](#).